

LA LIBERTAD CATOLICA.

CONCEPCION, ABRIL 30 DE 1880.

GUERRA DOMESTICA.

Hay en el mundo moral fenómenos tan raros i mostruosos como en el mundo físico: la ingratitud es uno de ellos. Cuando se ve a hombres, familias o pueblos que se sublevaron contra sus bienhechores i les pagan con injurias sus favores, la naturaleza se estremece i horroriza como a la vista de un monstruo.

Hoy día en Chile no una, sino mas de un centenar de personas que sacrifican sus horas, su reposo, su vida entera en servicio de los mas desgraciados entre nuestros conciudadanos, en favor de los enfermos, de los ancianos, de los apesadados, de los heridos en los combates de la Patria: esas personas han abandonado las comodidades del hogar en donde eran respetadas, servidas i segun la espression vulgar, adoradas; se han encerrado para toda su vida como en una cárcel voluntaria en los hospitales, lazaretos, casas de huérfanos, o marchan en las ambulancias militares resacañando la sangre i curando las heridas causadas por el hierro enemigo.

Esas personas son señoritas mecidas en noble cuna i salidas de entre las mas honorables familias del pais o de naciones estrangeras: nada piden al mundo, porque con nada podría este pagar tan inmenso sacrificio: se contentan con una pobre túnica de lana, con una cruz de madera o de cobre sobre su pecho i con el mismo pobre alimento de los huérfanos, de los heridos i de los enfermos.

Esos seres de virtud sobrehumana se llaman las Hermanas de Caridad, las de la Providencia o de la Concepcion Inmaculada.

¡Cosa increíble! mostruosidad de la naturaleza humana! Se les odia por muchos, se les calumnia i se les declara guerra sistemática.

Pero ¿cómo se puede atacar virtudes tales i desconocer beneficios tan inmensos? Únicamente por medio de la calumnia i de la ceguera voluntaria, i estas son las armas que contra las Congregaciones de Religiosas se esgrimen en la prensa, en los corrillos i que se han esgrimido hasta en los Parlamentos.

Cuando apareció el Cristianismo en medio de la corrupcion pagana, se acusó a los discípulos de la nueva doctrina de que comian carne humana i degollaban niños en sus sacrificios; nuestros padres en la fé tuvieron que defenderse durante tres siglos contra tan absurdas imputaciones. Hoy día se ha propalado por misteriosas voces en medio de nuestro pueblo que las Religiosas de la Caridad i de la Inmaculada Concepcion asesinan a los enfermos i se roban sus despojos. Siempre la mala fé usando de la misma perfidia.

¿Quiere saberse quienes son algunos de esas humildes enfermeras, siervas de los pobres, de los enfermos i de los soldados? Permítasenos por un momento descorrer el velo que oculta tan heroicas virtudes de dos de esas santas virjenes:

Hubo un valiente capitán de la Guardia Imperial de Napoleon el Grande. Peleó en Esting, en Lutzen, en la Beresina, en Moscov, en cien batallas, i cuando quedó cubierto de heridas en el campo de Waterloo se levantó i quebró su espada jamás rendida. Traspasó en seguida las aguas del Atlántico. Los ilustres Carreras estaban entonces en Nueva York en busca de hombres i elementos para el triunfo de nuestra independencia. Se acercaron al valiente capitán, cuyo pecho estaba adornado con la Gran Cruz de la Legion de honor i desde

ese momento la causa de la Patria chilena contó con otro heroico jefe. Se le dió el mando del batallon n.º 2 de línea, al que salvó en Cancharrayada, i al que condujo a la victoria en los llanos de Maipo i en el ataque del Callao. Para utilizar sus servicios se le hizo mas tarde Intendente de Concepcion i despues de la provincia del Nuble.

Esto bravo entre los bravos dejó al morir dos hijas únicas, interesantes señoritas, idolatradas por la sociedad. Ellas todo lo abandonaron i abrazadas con el Crucifijo son hoy dos humildes Hermanas de la Caridad que asisten a los enfermos en un hospital vecino. Son las dos hijas del ilustre jeneral don José Rondizzoni.

Como las Hermanas Rondizzoni hai cincuenta mas, cuyo apellido, borrado segun las costumbres de las Congregaciones, indica su ilustre orijen.

Estas angelicales i nobles mujeres son hoy insultadas por muchos que no son dignos de desatar las correas de sus pobres santalinas.

Su heroismo brilla mas esplendente al traves de las negras sombras de la calumnia con que la impiedad procura mancillarlas.

¡Honor a ellas, confusion a sus inobedientes destructores!

EN LAS ERMITAS DE LA SIERRA DE CÓRDOBA (1).

SIERRA DE CÓRDOBA (1).

Hai de la alegre sierra Sobre las lomas Unas casitas blancas Como palomas.

Les dan dulces oscuros Los limoneros, Los verdes naranjales I los romeros.

Allí junto a las subes La alondra trina; Allí tiende sus brazos La Cruz divina.

La vista arrebatada Vuole, en su anhelo, Del llano a las ermitas, ¡De ellas al cielo!

Allí olvidan las almas Sus desgracias; Allí cantan i rezan Los ermitaños.

El agua que allí oculta Se precipita, Driena los cordobeses Que está bendita.

Prestan a aquellos niños, Luz los Querubos, Guirnaldas las estrellas, Manto las nubes.

¡Mi alta está la cumbre! La Cruz muy alta! Para llegar al cielo ¡Cuán poco falta!

Puso Dios en las mareas Flores de perlas; En las conchas jardines Donde escondieron:

En el agua del bosque Pesece murmurando; De abril en las auroras Tiernos capullos.

Arpas del paraiso Puso en las aves; En las banderas auroras Himnos suaves.

¡Para dirigirse Precos benditas, Puso altares i flores En las ermitas.

Las cuevas por el mundo Dan penitencias; A los que desde el llano Van a la cumbre...

Subió a donde el monje Reza i trabaja; ¡Máe larga se la vereda! Cuando se baja!

Ya la envuela la noche, Ya el sol la alumbra; Buscad a los que rezan Sobre esa cumbre.

Bijos de santos madres Van tras del puerto; ¡Arrivan bendita De aquel desierto!

Forman música blanca De un camparino; De semillas campesinas Santo rosario.

De una gruta en el monte Pídanse oros; De una tabla olvidada Lecho tremolito.

De legumbres i frutas Pobres manjares Parten con los mendigos En sus altares.

Allí la Cruz consuela, La Cruz aliviera; ¡Allí pasa la vida Junto a la muerte!

Por los ojos que flaje La calavera Ven el mundo... i su vania Pompa altanera.

(1) Las ermitas de Córdoba forman una piadosa colonia de ancianas que bajo las órdenes del Príncipe de Sajonia, habitaban una de las serras mas agrestes de aquella provincia. A pesar de los estragos del siglo, subsiste todavía esta moderna Tebaida en rigida observancia; ejemplo tal vez unico en Europa.

Calavera sombría... que bucos bellos Adornaban sus rícos vellos... Bajo nubes oscuras Que se ensancharon, Horizontes que vieron I que lieraron... Por esas cristales Formas vacías Penetraron del mundo Los armoñías... ¡Qué resta ya del libre Mance anhelo... Con que esa fronte activa Se alzaba al cielo! La huella poivoresca De un ser estirado Afortunado la mesa De un ermitaño! Aquí en la solitaria Celis escondida De dentro dice: ¡Muerte!! I una Cruz ¡Vida!! ¡Mi alta está la cumbre, La Cruz muy alta! ¡Para llegar al cielo ¡Cuán poco falta!

LA GUERRA.

(Telegramas de los diarios del Norte.)

Valparaiso, abril 26 de 1880.—Londres, abril 21.—Gladstone ha sido nombrado primer ministro i canciller del Exchequer i encargado de la organizacion del nuevo gabinete.

Telegramas de Calcuta anuncian que la ciudad i posiciones de Ghuznee han sido retomadas por las tropas inglesas.

Ha habido grandes inundaciones producidas por crecidas jenerales i simultáneas de casi todos los rios al norte de Irlanda. Están causando grandes estragos i una desolacion indescriptible.

Nueva York, abril 23.—Telegrafan de San Luis que un huracan con gran violencia acaba de devastar gran parte del estado de Missouri. La ciudad de Marshfield completamente destruida.

Paris, abril 23.—Hoy se han embarcado aqui los restos del ilustre jeneral San Martín, en el vapor «Villarino».

El subarqueo se hizo con solemnidad.

Valparaiso, abril 27 de 1880.—(A las 10 h. 30 m. P. M.)

Muy pronto llegará a este puerto el transportador «Luz». Limpiará sus fondos i se seguida se procederá a colocarle uno de los cañones Armstrong, de los llegados en el «Kieder Castle», en todo igual al del «Amazonas».

—Ha fonoleado en nuestra bahía la corbeta inglesa «Alert» procedente de Talcahuano.

Valparaiso, abril 27 de 1880.—No ignoran nuestros lectores los importantes servicios prestados en la actual guerra por la maestra del ferrocarril central. Fué allí donde se compusieron con una celeridad admirable, las agotadas planchas i demas piezas de «stáncras», que se creyó punto ménos que imposible reparar en el pais. Fué esa maestría la que en unos cuantos dias reforzó el «Angamos» i hizo en ese buque los trabajos que le permitieron montar la magnifica pieza de a 130 que es hoy el terror i la admiracion de nuestros enemigos. De allí han salido los operarios i útiles para la reparacion de los calderos de varios de nuestros buques. Finalmente, allí se construyen en la actualidad granadas i balas para los cañones modernos que en un principio se dudó pudiesen trabajarse en Chile.

Pues bien, se nos informa que nuestro gobierno se ha decidido al fin a montar en Valparaiso una maestranza un toda regla, aprovechando para ello los sabios torneos que hace años espropió el ferrocarril en la Cabritera.

Las máquinas i útiles necesarios para la gran fábrica que se proyecta se encargaria a Europa i Estados Unidos; de donde se harian venir tambien hombres competentes en los diversos ramos de maquinaria i fundicion, los que estamos seguros encontrarían cooperadores activos i inteligentes en nuestros incomparables roles.

Que pronto sea un hecho tan magnifico proyecto.

Otra obra que se emprenderá pronto es la construccion del dique seco de Talcahuano. Para evitar todo inconveniente en caso de que la guerra continúe todavía en la primavera santa, ya a fortificarse a Talcahuano. Pronto serán llevados a ese puerto cuatro hermosos cañones de a 130, sistema Krupp, traídos de Europa por el «Kieder Castle».

En otro vapor que se espera de un día a otro vendrán de igual calibre, fundidos tambien, como los anteriores, en la fábrica de Escn, expresamente para Chile. Todas estas piezas tienen como cinco metros de largo.

—El «Toten» está listo para salir. Probablemente dejará esta noche a Valparaiso.

—El tiempo sigue amenazándonos con una copiosa lluvia, acompañada talvez de viento del noroeste.

—Sobre el famoso muelle fiscal de que hablamos hace días, dice hoy La Patria: «Los trabajos que hace ocho años se ejecutaban en el muelle i que llevan mira de concluir en el siglo actual, están casi del

todo paralizados por falta de no sabemos qué piezas de hierro. Mídanse tanto, el ingeniero en jefe i todo el premio de empleados que se ocupa en esos trabajos continúan recibiendo mensualmente sus crecidísimos sueldos por... no hacer nada. Es preciso que el señor ministro de Hacienda adopte alguna resolucio que venga a dar empuje a los trabajos del muelle fiscal. De lo contrario es muy posible que a la conclusion de la obra, las arenas acumuladas hayan embancado la orilla e impidan que los buques de gran calado puedan atracar al muelle, como fué el mente del gobierno al proceder a esa obra.»

¡VIVA CHILE! Bombardeo del Callao.

Abril 29 de 1880.—(A las 10 h. 30 m. P. M.)

De Iquique se comunica lo siguiente: Llegó el «Lima».

De los diarios extractamos lo siguiente:

A las 12.10 P. M. del 22 rompió el «Huascar» sus fuegos sobre los buques enemigos.

A las 12.30 P. M. la batería de Santa Rosa contestó con un tiro quedando corto.

A las 3.15 P. M. se declaró incendio en Marañon que fué pronto apagado.

A las 4.10 P. M. dispararon «Huascar» i «Angamos» sobre los transportes encerrados en la dársena i se declaró un incendio en la alameda.

A las 4.10 P. M. se declaró un incendio en el arsenal a consecuencia de haber caído una bomba. A la misma hora reventó otra bomba en la plaza Victoria. Al oscurecerse se retiraron nuestros buques a San Lorenzo.—En la misma noche del mismo día se atacó con torpedos a los buques peruanos dentro de la dársena. No hubo resultado.—Pasajeros aseguran que una granada reventada en la cubierta de la «Union», le mató nueve hombres i le hizo muchos heridos.—Santa-Maria.

A ULTIMA HORA. De Iquique comunican lo siguiente: —Señor ministro de la guerra: No he podido conseguir pormenores del bombardeo del 23. En Ancon se creyó este día que fondearia ahí el «Amazonas» i pretendieron prepararle un torpedo que al desembarcarlo hizo explosion matando al teniente Cárdena i cuatro hombres i derribó algunos edificios de la poblacion. En el Callao hizo explosion otro torpedo que mató a don Pedro Ruiz el célebre fabricante del reloj de la esposicion i a cuatro marineros. Del bombardeo del 22 el Nacional de Lima dá los siguientes pormenores: «Cayeron bombas en las escuelas municipales, en el Castillo del Sol, en la calle de la Constitucion, en plaza de la estacion del trasandino i una hizo explosion en el arsenal donde destruyó una habitacion. Todos los disparos han sido dirigidos a la dársena. En ella se encontraban la «Union» i transportes. En tierra ha habido varios heridos todos paisanos. El día 21 a las 4 A. M. la «Pileomayo» hizo un tiro sobre la lancha peruana «Urcus». Momentos despues nuestros torpedos se encontraron con ella i se trabó un nutrido fuego de finisieria. Durante el combate una de nuestras lanchas arrojó una bomba de mano sobre la cubierta de la lancha peruana hiriendo con ella a un teniente, un alférez de fragata i a cuatro tripulantes. Un disparo del «Huascar» pasó sobre la cubierta del «Oroya» causándole daños que se ignoran. Una bala del «Angamos» cayó en el Marañon donde se declaró un incendio que fué pronto extinguido. Una bomba de la «Pileomayo» entró por el costado de estribor de la «Union» e hirió a un